

Dr. Iszo Grunwald

Parece ayer, cuando aspirando el humo de su cigarro de chala me dijo: qué te parece Ricardo...

No resulta nada fácil escribir sobre Iszo Grunwald. Lo conocí muy bien, tuve el honor de ser su discípulo. Anestesiólogo, maestro, hombre de una sola pieza, amigo.

Muchas condiciones adornaron su persona, entre otras era serio, razonador, firme, estudioso, profundamente crítico, sensible y compasivo frente al enfermo con dolor, parco en sus expresiones y halagos y, equivocado o no, justo en sus decisiones.

Su convicción estuvo siempre por delante de las posibles consecuencias de su acción.

Como dije al principio, tuve la suerte y la oportunidad de ser su discípulo. La transmisión de sus conocimientos la hizo orientando, estimulando la observación, aportando su experiencia, relatando sus errores, y haciendo ver los nuestros, haciéndonos reconocer nuestras limitaciones y estimulándonos para superarlas. Pocas veces obtuvimos de él otra recompensa que su confianza y el reconocimiento a algo bien hecho o bien aprendido, jamás elogios. No los dio ni los aceptó, algo que se hacía bien debía salir bien. De no ser así algo se había hecho mal.

Observaba, le surgía una idea, la pensaba, la maduraba, la comunicaba, aceptaba alguna sugerencia, y luego comenzaba un camino lento y seguro para llevarla a la práctica. A manera de ejemplo, la fijación del catéter epidural con tallo de silicona, el estudio anátomo-clínico de las afecciones dolorosas de la articulación sacro ilíaca, el estudio del dolor postoperatorio que realizara en nuestro medio.

Si bien para muchos de los anestesiólogos más jóvenes sus aportes científicos no son conocidos, a manera de homenaje mencionaremos entre otros:

- *Primera publicación a nivel nacional sobre la anestesia peridural, 1960.*
- *Primer trabajo a nivel nacional sobre bloqueo del plexo braquial por vía axilar, 1961.*
- *Primer trabajo a nivel nacional sobre anestesia peridural para el trabajo de parto conjuntamente con JJ Bonica, 1971.*
- *Primer trabajo a nivel nacional sobre el uso de neurolíticos a nivel epidural (trabajo citado por Ph. Bromage en su libro de anestesia peridural), 1976.*
- *Segundo premio en el Segundo Congreso Internacional "The Pain Clinic" en Lille (Francia), conjuntamente con quien escribe, sobre bloqueos epidurales cervicales para el tratamiento de las cervicobraquialgias, 1986.*

Dejo para el final que fue Grunwald el primero, y por muchos años, el único en ocuparse en forma científica del dolor de una manera integral en nuestro medio.

Discípulo de J. Bonica, residente en su servicio en los años 1962-63, vuelve a nuestro medio con una idea: el dolor es una especialidad médica y debe ser tratada en forma integral y con todos los elementos disponibles, de forma racional, pensando en las consecuencias; de esta manera buscó el éxito en el alivio del paciente y no el éxito mismo.

De muchas otras maneras podría haberme referido a Grunwald, pero he querido ser objetivo y parco como él. No he buscado elogiarlo, pues él no lo habría permitido, pero he buscado ser justo, como él lo habría querido.

Para quienes lo conocimos, y ahora me refiero a todos los que estuvimos ligados de manera estrecha en la práctica de la anestesiología, su pérdida es irremplazable, nos falta el consejo oportuno, la ayuda, la opinión siempre honesta y ecuánime y por lo general acertada.

Dr. Ricardo L. Burghi